

## “¿DÓNDE ESTÁ TU AUTO?”

# PSICOANÁLISIS Y ACOMPAÑAMIENTO TERAPÉUTICO DE UN NIÑO

Ivana di Noyo\*

### Resumen

El presente trabajo expone el caso clínico de Martín y su abordaje desde un dispositivo de acompañamiento terapéutico escolar. El objetivo radica en presentar de qué manera la intervención del acompañante en el ámbito escolar dio lugar a importantes progresos en la constitución subjetiva de este niño y, por tanto, en su relación con el mundo y sus pares, impensados previo a la puesta en marcha del dispositivo. Asimismo se intentará demostrar que el acontecimiento en psicoanálisis nada tiene que ver con una cuestión pedagógica, adaptativa o de sugestión.

En el recorrido clínico, se podrá ubicar un primer momento, en el cual Martín oscila entre episodios de desorganización psicomotriz y otros caracterizados por la desconexión. A partir de las intervenciones, se irá señalando cómo el cuerpo de este niño empieza a delimitar sus bordes, permitiendo modificar su relación con los otros y entrar en escena distintos objetos y palabras.

**Palabras clave:** psicoanálisis; dispositivo; acompañamiento terapéutico; autismo.

## “OU EST VOTRE VOITURE?” PSYCHANALYSE ET ACCOMPAGNEMENT THÉRAPEUTIQUE D'UN ENFANT

### Résumé

Le présent travail expose le cas clinique de Martín et son approche d'un dispositif de soutien thérapeutique scolaire. L'objectif est de présenter comment l'intervention du compagnon dans l'environnement scolaire a permis des progrès significatifs dans la constitution subjective de cet enfant et donc dans ses relations avec le monde et ses pairs, impensable avant la mise en œuvre de l'appareil. Il tentera également de montrer que l'événement en psychanalyse n'a rien à voir avec un problème pédagogique, adaptatif ou suggestif.

---

\* Licenciada en Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata. Nacida en la ciudad de Tres Arroyos (pcia. de Bs. As.), donde actualmente reside. Desde el año 2014 ha realizado diversos acompañamientos terapéuticos en distintas instituciones de dicha ciudad, tanto en el ámbito de la salud mental como en el ámbito educativo. Desde el año 2016 forma parte del equipo técnico de la Casa de la Mujer, programa municipal dedicado a la prevención y asistencia de la violencia por razones de género.

En clinique, on peut situer un premier moment dans lequel Martin oscille entre des épisodes de désorganisation psychomotrice et d'autres caractérisés par une déconnexion. Les interventions montrent comment le corps de cet enfant commence à délimiter ses contours, ce qui permet de modifier ses relations avec les autres et de faire entrer dans la scène différents objets et mots.

**Mots-clés:** psychanalyse; dispositif; support thérapeutique; autisme.

## **"WHERE'S YOUR CAR?" PSYCHOANALYSIS AND THERAPEUTIC ACCOMPANYING OF A CHILD**

### **Abstract**

The present work exposes the clinical case of Martín and his approach from a school therapeutic support device. The objective is to present how the intervention of the companion in the school environment resulted in significant progress in the subjective constitution of this child and, therefore, in his relationship with the world and his peers, unthinkable prior to the implementation of the device. It will also try to show that the event in psychoanalysis has nothing to do with a pedagogical, adaptive or suggestive issue.

In the clinical course, a first moment can be located, in which Martin oscillates between episodes of psychomotor disorganization and others characterized by disconnection. From the interventions, it will be pointed out how the body of this child begins to delimit its edges, allowing to modify its relationship with the others and enter the scene different objects and words.

**Key words:** psychoanalysis; device; therapeutic support; autism.

## **"ONDE ESTÁ SEU CARRO?" PSICANÁLISE E ACOMPANHAMENTO TERAPÊUTICO DE UMA CRIANÇA**

### **Sumário**

O presente trabalho expõe o caso clínico de Martín e sua abordagem a partir de um dispositivo de acompanhamento terapêutico. O objetivo é apresentar de que maneira a intervenção do acompanhante no ambiente escolar levou a importantes avanços na constituição subjetiva dessa criança e, portanto, em seu relacionamento com o mundo e seus pares, impensáveis antes do início da partida do dispositivo. Também será feita uma tentativa de demonstrar que o evento da psicanálise não tem nada a ver com uma questão pedagógica, adaptativa ou sugestiva.

Na jornada clínica, pode-se localizar um primeiro momento, no qual Martín oscila entre episódios de desorganização psicomotora e outros caracterizados por desconexão. A partir das intervenções, será apontado como o corpo dessa criança começa a delimitar suas arestas, permitindo que seu relacionamento com outras pessoas seja modificado e objetos e palavras diferentes entrem em cena.

**Palavras chave:** psicanálise; dispositivo; acompanhamento terapêutico; autismo.

## **Introducción**

Para el psicoanálisis, el ser humano es un sujeto escindido (dividido) entre lo que conoce (o puede conocer) de sí mismo y su saber inconsciente, inaccesible a la conciencia pero determinante de sus actos y su destino. El inconsciente es la instancia psíquica donde están escritos aquellos trozos de nuestra historia que han quedado reprimidos, por lo cual no podemos recordar conscientemente. Los niños aún no son sujetos escindidos; ellos todavía no pueden escribir su propia historia, son un papel en blanco que va siendo escrito por Otro (encarnado en los padres), quien va dejando sus marcas a partir del registro de las experiencias (primeras huellas mnémicas). Estas huellas serán los cimientos del aparato psíquico. Con lo cual, para que toda la estructura subjetiva se construya como corresponda, es condición que esas huellas se inscriban adecuadamente. Pero lo que va a quedar inscripto, registrado como huella mnémica, será lo que el niño alcance a percibir, lo cual no necesariamente será idéntico a lo que el otro quiere o cree escribir.

Dice Beatriz Janin (2003) que todo niño es un niño en devenir, un sujeto en estructuración, con múltiples posibilidades. Pero sujeto sujetado a avatares de los otros. El psiquismo es siempre una estructura abierta, en tanto no puede pensarse un sujeto sin contexto, y la realidad psíquica de los otros es parte del aparato psíquico del niño. De modo que un niño cuyo malestar nos convoca, implica siempre a otros. El niño transformará lo percibido a partir de su propia posibilidad inscriptora y ligadora de sentidos. En el trabajo clínico con el niño, es a partir del vínculo que iremos escribiendo con él una historia.

Las patologías graves en la infancia, como las psicosis infantiles, son trastornos severos en la estructuración de la subjetividad y sus causas no son unívocas. El autismo es uno de los modos más primarios, donde se manifiestan fallas muy tempranas en la constitución psíquica. "No se puede aprehender al autismo por la suma de síntomas puesto que no se trata de una enfermedad sino de un "funcionamiento subjetivo singular"<sup>1</sup>. En este sentido, cada niño en su estructura

---

<sup>1</sup> Maleval (2011), citado en Tendlarz, 2012, 3.

autística es único, no hay dos niños autistas iguales, con lo cual más que hablar de autismo, se trata de autismos. Sin embargo, hay un elemento que estos niños tienen en común, según Janin (2003) se trata de cierta incapacidad para comprender el vínculo humano; son niños que suelen tener buena relación con las máquinas, que pueden desarmar y armar aparatos, que generalmente no hablan, tienen un lenguaje ecológico o utilizan estereotipadamente algunas palabras o frases, que necesitan que todo quede inmutable y que no se conectan con otros. La sintomatología puede ser muy variable, ya sea de acuerdo a las características singulares como a la evolución del tratamiento. Por ejemplo, un niño puede pasar de la intolerancia al contacto con otro a la exigencia de contacto con partes del cuerpo del otro o a la insistencia en el pegoteo.

Si bien se pueden aislar ciertas características generales, es importante señalar que hay un espectro muy amplio de niños a los que se define como autistas. Es decir, que más allá de todas las clasificaciones, hay una gran variedad de presentaciones con múltiples determinaciones.

El término acontecimiento en psicoanálisis es tomado del campo de la filosofía. *"Acontecimiento es algo que hace aparecer cierta posibilidad que era invisible o incluso impensable. Un acontecimiento no es por sí mismo creación de una realidad; es creación de una posibilidad. Nos muestra que hay una posibilidad que se ignoraba. En cierto modo el acontecimiento es sólo una propuesta. Todo dependerá de que esa posibilidad propuesta por un acontecimiento, sea captada, trabajada, incorporada, desplegada en el mundo. Esto es lo que llamo procedimiento de verdad. El acontecimiento crea una posibilidad, pero luego hace falta un trabajo, colectivo en el plano de la política, individual en el caso de la creación artística, para que esa posibilidad se haga real, es decir se inscriba, etapa tras etapa, en el mundo"*<sup>2</sup>. El acontecimiento, que no debe confundirse con el hecho, se construye, es un trabajo y se lo reconoce como tal una vez que está producido (Mauer, Moscona y Resnizky, 2014). De este modo, entendemos al

---

<sup>2</sup> Badiou, A. (2003). *El ser y el acontecimiento*. (pág. 21). Manantial: Buenos Aires.

acontecimiento como creador de posibilidades, como movimiento, nuevos modos de inscripción y resignificación. Se trata de la convicción de que en el vínculo con otro puede surgir una posibilidad distinta de aquello que hay. Allí hay esperanza, en tanto posible apertura. "El vínculo con otro introduce una modificación no anticipable, no prevista en la serie de registros previos"<sup>3</sup>.

En este sentido, cuando nos convocan por un niño con graves dificultades en su estructuración subjetiva, si lo pensamos como un sujeto en devenir, un sujeto sufriente, deseante, tenemos que considerar que nuestras intervenciones deben apuntar a producir acontecimiento, a partir de propuestas posibilitadoras que motoricen la estructuración psíquica. De este modo, la historia del sujeto se conjuga con el acontecimiento y el despliegue de lo ya existente se entrelaza con la producción de lo nuevo.

En cuanto al concepto de dispositivo utilizado, Foucault (1977) refiere que se trata de "la disposición de una serie de prácticas y de mecanismos con el objetivo de hacer frente a una urgencia y de conseguir un efecto"<sup>4</sup>. La tesis de Mauer, Moscona y Resnizky (2014) es que, frente a cada consulta clínica, la estrategia de abordaje supone la construcción de un dispositivo que se entrama en una red de variables que abarcan un amplio espectro desde las vicisitudes transferenciales hasta las improntas socio-culturales. De este modo, el dispositivo es un sistema, una red de relaciones en el cual elementos singulares adquieren nuevos sentidos y, en esta dirección, se producen nuevas significaciones. En relación al caso por caso y a la singularidad, los dispositivos clínicos en psicoanálisis dan cuenta de la diversidad y complejidad de nuestras intervenciones.

En el caso que nos corresponde a continuación, se ha incluido el material clínico recabado a partir del acompañamiento terapéutico de un niño en el ámbito escolar. En este sentido, cuando los tratamientos tradicionales se vuelven

---

<sup>3</sup> Berenstein, I. (2004). El sujeto como otro entre (Inter) otros. En *El otro en la trama intersubjetiva*. Editorial Lugar: Buenos Aires.

<sup>4</sup> Foucault, M. (1977). Entrevista (Dits et écrits, 3, 299) citada por Agamben, G. en *¿Qué es un dispositivo?*

insuficientes, cuando las posibilidades de contención desbordan, el rol del analista abre su camino. La salida del consultorio hacia lo social y la introducción en el contexto cotidiano del paciente posibilita el despliegue de intervenciones alternativas en el vínculo con ese otro que nos demanda.

### **Un niño "imparable"**

La familia de Martín está compuesta por el padre, la madre y un hermano mayor que vive en otra ciudad. El padre trabaja en el campo y el niño comparte la mayor parte del día con su mamá.

A la edad de dos años, sus padres consultan por primera vez a un profesional. Deciden llevarlo a una fonoaudióloga para que lo evalúe, ya que Martín todavía no pronunciaba ninguna palabra. Por esa misma época, una prima del padre les había sugerido consultar a un psicólogo, ya que había notado en una fiesta familiar que Martín no se comunicaba de ninguna manera, no miraba ni se dirigía a las personas de su alrededor. Si bien los padres hacen lugar a esta sugerencia y llevan a su hijo a varias sesiones de estos tratamientos, luego de un tiempo deciden no continuarlos.

Por el tiempo de la escolarización, Martín no logra adaptarse a las normas institucionales. Sus conductas "disruptivas" motivan a la escuela a solicitarle a la familia una evaluación neurológica y psicológica del niño, como también solicitan la incorporación de un asistente externo que pueda contenerlo dentro del ámbito escolar.

De esta manera, llegan a la consulta con un neurólogo infantil. Luego de algunas entrevistas, el médico diagnostica al niño con "autismo leve" e hiperactividad y le prescribe un tratamiento psicofarmacológico, pero los papás deciden no dar lugar a esta posibilidad. Asimismo, se realiza la incorporación de un acompañante terapéutico en la escuela, sin embargo, tiempo después la situación se agrava, se intensifican las crisis de Martín y se produce un corte en

el proceso de escolarización, la escuela solicita compensar el ciclo lectivo con una maestra domiciliaria.

Cuando recibo la demanda para realizar el acompañamiento terapéutico escolar, Martín tenía aún seis años, no asistía a ningún tipo de terapia y todas las intervenciones habituales en el campo educativo habían resultado insuficientes.

Se concreta una entrevista solo con la madre, en tanto el padre se encuentra trabajando en el campo casi todo el día. Respecto de su hijo, refiere "*es muy hiperactivo y torpe*", manifiesta que su contextura física es más parecida a la de un niño de diez años y que es igual a su padre, tanto en carácter como físicamente. Siendo criado en el campo relata, casi a modo de hazaña, cómo Martín se escondía en las cuevas de los animales, se escapaba de noche, se trepaba a los corralones y a los tractores, "*era imparable*". También menciona que el papá del niño hacía lo mismo de pequeño.

Respecto al lenguaje, manifiesta que las tías (paternas) por su descendencia, le hablan en inglés, que es por eso que Martín casi no habla en español y sí habla muy bien en inglés. Es decir que, de cierta manera, logra identificar la lengua de la familia paterna. En relación a lo pedagógico, la mamá menciona que ha logrado cumplimentar todas las actividades propuestas por la maestra domiciliaria en forma satisfactoria, no evidenciándose ningún tipo de dificultad.

Finalmente, se indaga en cuanto a los gustos e intereses del niño, comenta que su hijo tiene una particular y especial atracción por los autos y que pasa tiempo jugando con distintos aparatos tecnológicos (celular, tablet, computadora).

Desde el discurso materno no pareciera desplegarse alguna pregunta respecto a lo "disruptivo" del comportamiento de su hijo o a la necesidad de incorporación de un acompañante terapéutico, de manera implícita sería sólo en la escuela donde Martín presenta inconvenientes.

En las entrevistas con el equipo de orientación escolar, las profesionales manifiestan que la agresividad de Martín era "*imparable*", ponía en riesgo al resto de los alumnos, docentes y personal auxiliar, quienes también recibían

agresiones y que en el tiempo que concurrió a la institución no se logró que permanezca en clase. Desde la perspectiva institucional, consideran la posibilidad de que el niño concurra a una escuela de educación especial.

Por el momento decido poner esta información en suspenso y conocer a Martín en el contexto del ámbito escolar.

### **Inicio del acompañamiento**

Conozco a Martín a comienzos del ciclo lectivo. Su horario escolar es reducido, por lo que asiste sólo dos horas por día, en el turno de la tarde.

Se decide, desde el equipo de orientación escolar, que Martín ingrese después del horario de entrada general, para evitar una posible crisis ante la cantidad de niños durante la rutina habitual de formación y saludo de los alumnos, como parte de las normas institucionales.

El primer día, al llegar a la escuela, ya se encontraban en la puerta de acceso los padres con el niño. Es la primera vez que veo a su papá, lo noto enojado con su hijo, lo fuerza para que se quede quieto. Martín se encuentra desbordado, se resiste, está en crisis, lo saludo pero no registra el entorno, no me mira, grita, me pregunto si entiende lo que está sucediendo. Al sonar el timbre del recreo, salen todos los alumnos al patio, la portera nos abre y Martín entra corriendo a los gritos golpeando todo lo que se haya a su paso, incluyendo a las maestras, a los otros niños, rompiendo carteles, afiches, totalmente desorientado, confundido y angustiado. Ahí pienso que realmente no entendía qué era lo que sucedía a su alrededor, algo de todo eso lo estaba afectando profundamente, sumado a los gritos de terror de los niños, los gritos de desesperación de las maestras, por lo que debo intervenir de forma urgente. Les digo a los padres que se retiren y que no se preocupen, que yo iba a quedarme y estar con Martín.

Lo contengo desde lo físico, pero él tiene mucha fuerza, por lo que me cuesta agarrarlo. Trato de resistir, el cuerpo empieza a doler, pero imagino que su dolor es mucho más intenso y tiene otro tenor. Quiero que pueda sentirse seguro y

tranquilizarse, lo abrazo, lo sostengo, funciono como una especie de borde corporal. Cuando logra calmarse, se tira al piso con la mirada fija y queda en esa posición por un tiempo prolongado.

Así fueron las primeras semanas, Martín fluctuaba entre episodios de desorganización psicomotriz, en los cuales agredía físicamente, golpeaba objetos, gritaba, escupía, se sacaba la ropa y las zapatillas y corría por toda la institución; y otros episodios caracterizados por la desconexión, donde se tiraba al suelo y parecía no escuchar a nadie, no dirigía la mirada y no hablaba.

Mis intervenciones en este momento del proceso terapéutico se limitaron literalmente a poner el cuerpo para contenerlo, a mirarlo constantemente y permanecer con él. Tarea para nada sencilla, no es fácil sostener esos momentos de crisis, mantener la atención permanente y utilizar el propio cuerpo como borde, como estrategia de intervención. Sus crisis generalmente se desataban ante la presencia de lo novedoso, de lo que escapaba a las rutinas y a lo esperado dentro de la institución (proyecciones audiovisuales, interrupción de otra docente en el aula, actos escolares, entre otros) y se caracterizaban por la agresión desmedida.

Se hizo habitual para el personal de la escuela verme correr con Martín de un rincón de la escuela hacia otro. Por momentos sentía que me volvía su sombra. Respetaba su silencio, su espacio, como también sus ocurrencias, pero poniendo el límite cuando era necesario; necesario para quienes estaban a su alrededor, pero necesario también para él mismo, en tanto regulación de algo que se volvía insoportable. En este "ir y venir" corriendo los dos por la institución Martín comenzó a mirarme. En esa mirada se empezaba a plasmar un incipiente registro del Otro.

### **Nuevas intervenciones**

Poco a poco, Martín fue logrando permanecer algunos minutos sentado en su aula. Esto fue de vital importancia, ya que lo común era que pasara por todas

las aulas de la escuela, no pudiendo quedarse en ninguno de estos espacios. Sobre todo lo que lo caracterizaba, cuando no tenía crisis acompañadas de agresión, era su hiperactividad, la imposibilidad de sostener la atención en una determinada actividad o siquiera en algún objeto que fuese de su interés, el movimiento constante de su cuerpo, un cuerpo con movimientos muy mecánicos y difícilmente coordinados, casi robóticos.

Pero lo importante era que, en esos momentos en que permanecía sentado junto a sus compañeros, él dibujaba. Dibujaba compulsivamente, dibujaba autos, dibujaba y sobrepasaba los bordes de las hojas, no reconocía que continuaba deslizando el lápiz por la mesa, la silla o el guardapolvo de un compañero, todo le era lo mismo, todo parecía resultarle igual. En cuanto al objeto auto, no es la única vez que aparece. Martín comienza a traer autitos de juguete en su mochila, los sostiene, los gira, los hace rodar por todos lados, al igual que sus dibujos. Todavía dudo si juega con ellos o solo le hacen las veces de contención. Observo que estos autitos le brindaban eventuales momentos de tranquilidad, cuando estaba con uno de ellos en sus manos parecía no registrar todo lo que pasaba a su alrededor; sin embargo, cuando era despojado de estos objetos si algún compañero se lo quitaba, el estallido de angustia era extremo, era como si una parte de él fuera extraída de su cuerpo y comenzaban los gritos, los golpes y las corridas.

Al observar la importancia que tenían estos objetos auto para él, mis intervenciones empezaron a tener otro giro, a la cuestión de la mirada y la contención de un cuerpo que fácilmente se resquebrajaba, se sumó el ingreso del lenguaje. De este modo, la estrategia se orientó a nombrar estos objetos que eran los autos y a nombrarlo a él en relación a estos, delimitando el espacio de uno y del otro a modo de corte. Empezar a poner palabras, a significarlo, alojándolo en su singularidad mediante el objeto que funcionaba como una especie de "caparazón", fue entonces lo que posibilitó la apertura a nuevas estrategias.

Luego de unas semanas, pude observar que en los recreos empezó a jugar, él mismo era un auto que corría por todo el patio. Paulatinamente comenzó a relacionarse en forma diferente con estos objetos, los nombraba "auto" y los pedía cuando tocaba el timbre del recreo, incluso algunas veces los compartía con sus compañeros. En algún momento pasó de ser un auto a un auto-policía con sirena (hacía su sonido) que atrapaba a los otros niños, incluyéndolos en este juego de agarrar y soltar. Gradualmente fue incorporando espacios de juego en donde ya no requería de los objetos físicos autos para jugar y podía prescindir de ellos. En este sentido, él mismo empezaba a registrar una pérdida, que ahora podía soportar y nombrar, logrando asimismo hacer lazo con sus compañeros.

Hubo un suceso muy significativo que tuvo lugar en una clase de educación física, donde la profesora le pregunta a los alumnos cómo se llaman y al momento de su turno, Martín responde: "auto". En este momento pude dilucidar el estatuto que tenía ese objeto para él, que era parte de su invención personal, de lo que él pudo armarse para protegerse y arreglárselas con ese mundo que tan amenazante se le aparecía.

A medida que pasaban los días Martín comenzó a decir algunas palabras que registraba de los otros, se presentaba en forma de ecolalias, sin embargo, en algunas oportunidades lograba expresar oraciones propias. Aunque no me nombraba, se las arreglaba para llamarme cuando necesitaba algo, me buscaba con la mirada, jugábamos a hacer expresiones de enojo, tristeza o alegría y las nombrábamos.

## **Progresos**

El objeto auto resulta fundamental en Martín, es lo singular en él y es lo que le permitió hacer lazo con un otro. Tal es así que, teniendo una gran atracción por mi auto, como parte de sus rutinas día a día me esperaba en la puerta de la escuela hasta verme llegar en ese auto azul.

Un suceso significativo marcó un avance de suma importancia en el acompañamiento de Martín, un antes y un después en el tratamiento. Fue un día que mi auto se rompió, con lo cual tuve que ir a la escuela caminando. Su reacción no solo me generó gran sorpresa, sino que también me emocionó, ya que lejos de manifestar una crisis esperable ante esta falta por ser una rutina para él, por primera vez me nombra "Ivana" y me pregunta "¿dónde está tu auto?", luego me dio un beso y entramos juntos al aula.

A partir de este momento, su vocabulario se ha ampliado de manera impensada, pudiendo entablar diálogos con pares y adultos, participando en clase activamente y preguntando sobre algo que le llama la atención. Día a día me sorprende con las nuevas palabras que va incorporando y que utiliza en distintas oraciones que arma de manera propia.

Alrededor de los cuatro meses del inicio del acompañamiento no manifestó más crisis, permitiendo esto que su horario escolar se extienda, en principio, a tres horas por día y actualmente a turno completo. Luego de un trabajo de meses, Martín ya no se saca la ropa, tampoco dibuja compulsivamente, incluso ha empezado a dibujar otras figuras: personas con expresiones gestuales de alegría, enojo o tristeza, a veces también las dibuja dentro de los autos, pero ahora no solo son autos, se sumó un tipo de camioneta que llama "monsters", también mediante el dibujo logra representar todo tipo de objetos que se despliegan en su mundo. Identifica y escribe por sí solo algunas palabras que en un principio solo copiaba del pizarrón (palabras como día, soleado, nublado).

En las horas especiales de música y gimnasia se lo observa disfrutar, toca diferentes ritmos con los tambores, trabaja en forma grupal e individual, realiza las actividades propuestas con entusiasmo, ríe y juega con sus compañeros. En los recreos se ha integrado a los partidos de fútbol, ha adoptado especialmente un papel, que es ser el arquero, su función está bien delimitada y para mantener la calma en el juego todos deben respetar ese lugar que es de él. Su grupo de compañeros logra ser muy contenedor en este sentido y comprende esto último, con lo cual lo respetan.

Se ha vuelto un niño muy afectuoso y sensible con sus compañeros, abraza a alguien cuando lo ve triste, o ayuda a otro cuando se lastima, también viene a quejarse conmigo cuando un compañero se porta mal, esperando que yo lo rete, a veces él mismo lo reta. Pero también, por momentos, el abrazo se vuelve exageradamente "pegoteado" y es necesario marcarle el límite, como también las risas se transforman en carcajadas exageradas y es necesario señalárselo.

De cierto modo logra discriminar el adentro y el afuera (yo-no yo), permanece la hora de clase en el aula, realiza actividades pedagógicas propuestas por su docente, disfruta copiar del pizarrón, contar números u ordenar secuencias a partir de imágenes. Respeta los horarios establecidos: recreos, merienda, horas de educación física y música. Incluso se anticipa a cada actividad avisándole al resto lo que está por suceder, algo que en principio es lo que yo misma hacía con él, anticiparle. Esto de anticiparle ha permitido, a su vez, que pueda prever otras actividades que no eran habituales, pudiendo así participar y disfrutar de salidas recreativas como ferias del libro y salidas a la naturaleza.

En resumen, Martín ha logrado adquirir, más allá de su estructura autística, recursos propios desde el lenguaje para vincularse con los otros y vivenciar la experiencia del contacto con el mundo de un modo menos amenazante y angustiante.

### **Comentarios finales**

Es verdaderamente notable cómo el dispositivo del acompañamiento terapéutico dio lugar a un primer momento en la estructuración psíquica de este niño, en tanto sujeto del lenguaje. El acompañante terapéutico se ubica como un "puente" entre el sujeto y lo social, sosteniendo, poniendo palabras en los agujeros provocados por la falla en lo simbólico. Un "puente" entre la institución educativa y el proceso terapéutico, repensando modos de abordaje. Y también un "puente" entre el sujeto y la familia, apaciguando la ansiedad que muchas veces le generan las manifestaciones sintomáticas del niño. Acompañar a este niño implicó hacerse para él un objeto facilitador, un anticipador de un mundo más

reglado y controlable, haciendo de éste lo más previsible posible y nada sorpresivo. Capaz de respetar y valorar sus invenciones, apostando por el sujeto, alojando, dando un lugar, pero un lugar distinto a la respuesta que habitualmente recibía.

La posición adoptada, desde el psicoanálisis, de considerar al autismo como un funcionamiento singular y no como una mera suma de síntomas, dio lugar a intervenciones subjetivantes, orientadas a favorecer las propias invenciones de Martín, a través del objeto auto y no prescindiendo de éste, mediante el cual le fue posible hacer un lazo con el mundo exterior. Este es el sentido por el cual que no se debe apuntar a separarlo de sus invenciones ni de imponer saberes previos del terapeuta sobre el niño (Maleval, 2011).

Tratar al niño como un sujeto singular es reconocer y valorar su forma de relacionarse con el mundo potenciando aquello en lo que es creativo, y no señalando lo que le falta. Respetar eso particular que él ha inventado para arreglárselas en el mundo posibilita que pueda construir un lazo con el Otro.

*Recibido: 27/10/2019*

*Aprobado: 29/05/2020*

## **Bibliografía**

Agamben, G. (2007). *¿Qué es un dispositivo?* París: Ed. Payot & Rivages.

Badiou, A. (2003). *El ser y el acontecimiento*. Buenos Aires: Manantial.

Berenstein, I. (2004). El sujeto como otro entre (Inter) otros. En *El otro en la trama intersubjetiva*. Buenos Aires: Editorial Lugar.

Janin, B. (2003). El psicoanalista ante las patologías "graves" en niños: entre la urgencia y la cronicidad. En *Cuestiones de Infancia, Vol. 7*, 11-38. Buenos Aires: Fau Editores.

Maleval, J. C. (2008). *La estructura autista*. Conferencia en el Departamento de Autismo y Psicosis en la infancia. Buenos Aires.

Maleval, J. C. (2011). *El autista y su voz*. Madrid: Gredos.

Mauer, S.; Moscona, S. & Resnizky, S. (2014). *Dispositivos clínicos en psicoanálisis*. Buenos Aires: Letra Viva.

Tendlarz, S. E. (2012). Niños Autistas. En *Virtualia*, Vol. 25. Recuperado desde: <http://revistavirtualia.com/articulos/278/estudios/ninos-autistas>